

Psicología, tercera época ▪ Revista digital arbitrada
Vol. 37, N° 1-2-2018 | pp. 15-36 | ISSN: 1316- 0923

RICARDO Y VALENTINA: JÓVENES MIGRANTES. BÚSQUEDA DE OPORTUNIDADES ANTE LA CRISIS VENEZOLANA ACTUAL¹

ANADELA RODRÍGUEZ ACEVEDO & LEONOR MORA SALAS
Instituto de Psicología, Universidad Central de Venezuela
anadelarod@gmail.com; morasalas1@gmail.com

Resumen

Ricardo y Valentina son dos jóvenes venezolanos que se convierten en migrantes, en la búsqueda de oportunidades ante la difícil situación venezolana. Con sus historias de vida pretendemos conocer algunas causas y repercusiones de la migración en el país. Para ello realizamos un estudio cualitativo con enfoque biográfico y entrevistas narradas analizadas con estrategias del método comparativo constante perteneciente a la teoría fundamentada. Los jóvenes dan cuenta de sus vivencias como migrantes, destacan las situaciones que los llevaron a salir de su tierra, su nueva realidad como estudiantes en universidades del continente americano y su visión de la situación actual de Venezuela. En sus relatos plantean las contradicciones que surgen al resaltar historias familiares de apego a la nacionalidad, valores y costumbres, así como una dinámica familiar positiva, frente al mensaje de emigrar como la vía para lograr el desarrollo académico y profesional que no encuentran posible en su patria.

Palabras clave: Jóvenes, migración venezolana, calidad de vida, historias de vida.

Recibido: 08 de agosto de 2018
Aceptado: 12 de noviembre de 2018
Publicado: 15 de noviembre de 2018



Psicología ▪ Refereed journal

Volume 37, Issue 1-2-2018 | Pages 15-36 | ISSN: 1316- 0923

RICARDO AND VALENTINA: YOUNG MIGRANTS. LOOKING FOR OPPORTUNITIES IN FRONT OF THE CURRENT VENEZUELAN CRISIS

ANADELA RODRÍGUEZ ACEVEDO & LEONOR MORA SALAS

Instituto de Psicología, Universidad Central de Venezuela
anadelarod@gmail.com; morasalas1@gmail.com

Abstract

Ricardo and Valentina are two young venezuelans who become migrants, looking for opportunities in the face of the difficult venezuelan situation. With their life stories we intend to know some causes and repercussions of migration in the country. For this, we conducted a qualitative study with a biographical approach and narrated interviews analyzed with strategies of the constant comparative method belonging to the grounded theory. They give an account of their experiences as migrants, highlight the situations that led them to leave their land, their new reality as students in universities in the American continent and their vision of the current situation in Venezuela. In their stories they pose the contradictions that arise when highlighting family histories of attachment to nationality, values and customs, as well as a positive family dynamic, in front of the message of emigrating as the way to achieve academic and professional development that they do not find possible in their homeland.

Keywords: Youth, Venezuelan migration, quality of life, life stories.

Received: Aug. 08, 2018

Accepted: Nov. 12, 2018

Published: Nov. 15, 2018

Venezuela en la actualidad es un país de grandes cambios que de forma acelerada han alterado la vida de las familias y han trastocado lo que eran las costumbres, estilos de vida sus vínculos su y cotidianidad (Mora, 2018), lo que ha producido grandes transformaciones, entre ellas una de la más resaltante es el fenómeno de personas jóvenes que están emigrando en búsqueda de oportunidades, ya que perciben que las condiciones del país son poco favorables para el logro de sus aspiraciones y su proyecto de vida.

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 9 de noviembre de 2018) publicó un artículo en su página web en el cual describe que la cifra de refugiados y de migrantes de Venezuela alcanza los tres millones de personas en todo el mundo, destacando los países de América Latina y El Caribe en la mayor proporción de migrantes con 2.4 millones de personas, al punto que ha comenzado a tomar titulares en diferentes medios de comunicación, el impacto que esta migración masiva ha tenido en los países de destino y ha llevado a solicitar ayuda humanitaria para hacer frente a las demandas que implican para los países receptores este flujo de venezolanos hacia otras regiones del continente (Cañizalez, 3 de mayo de 2018).

Según describe el artículo publicado por la OIM (OIM, 9 de noviembre de 2018), se está creando una Plataforma de Coordinación entre Agencias, incluyendo agencias de la ONU, organizaciones internacionales, religiosas y organizaciones no gubernamentales para dar respuesta a esta realidad por medio de un “Plan Humanitario de Respuesta Regional para Refugiados y Migrantes de Venezuela”, que iniciará su funcionamiento en el mes de diciembre de 2018, como una forma de dar apoyo a la situación que ha generado este proceso de salida del país para ir al encuentro de nuevas opciones y que se ha dado a conocer como “la diáspora venezolana”.

Este fenómeno migratorio ha sido adjudicado a la desmejora en la calidad de vida que ha experimentado el venezolano en los últimos años y que ha llevado a las personas a emigrar en búsqueda de mejores condiciones para sí mismo y para sus familiares.

La ausencia de estadísticas oficiales no permite tener una aproximación real al fenómeno social, económico y político que ha generado esta salida de venezolanos en búsqueda de mejorar sus condiciones de vida, sin embargo se han presentado iniciativas como la Encuesta sobre Condiciones de Vida en Venezuela, que surge como un esfuerzo coordinado por tres de las principales universidades del país, la Universidad Central de Venezuela (UCV), la

Universidad Simón Bolívar (USB) y la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), publicado de manera anual desde el año 2014 y que constituye un intento de aproximación para conocer la realidad socio económica que atraviesa el pueblo venezolano.

En la última encuesta realizada (ENCOVI 2017) podemos encontrar cifras preocupantes, por ejemplo, tenemos los datos publicados por España & Ponce (2018), sobre los hogares en condición de pobreza de ingreso, los cuales pasan de un nivel de pobreza en el 2014 de 48,4% a 87% en el 2017, siendo la pobreza extrema de 61,2%. En este lapso la pobreza extrema pasa de 44,7% a 56,2%. El porcentaje de pobreza crónica es del 30%, lo cual nos señala que cada vez más hogares llegan a límites de pobreza y cada vez es más difícil la superación de las condiciones de pobreza para la población en una hiperinflación que han empobrecido a la mayoría de la población.

El estado venezolano ha implementado las denominadas misiones sociales como forma de enfrentar esta problemática, pero según reflejan los datos expuestos por España & Ponce (2018), estas misiones han venido en declive y se han enfocado hacia la entrega de alimentos por medio de las bolsas o cajas de Los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) y a través del carnet de la patria, pero estos beneficios no llegan a toda la población y según se refleja en la encuesta se producen desigualdades territoriales en cuanto al acceso a los alimentos por esta vía, siendo la Gran Caracas la que presenta la mayor frecuencia de recepción de alimentos mensual o bimensual, mientras en el resto del país llega de forma irregular.

En este estudio nos planteamos como objetivo central conocer algunas causas y repercusiones de la migración en la experiencia de dos jóvenes venezolanos que decidieron dejar el país para realizar estudios en el exterior, con la finalidad de ofrecer elementos para la discusión sobre el tema.

Para su cumplimiento se realizó un estudio cualitativo con enfoque biográfico y entrevistas narradas (Flick, 2014), por video llamadas vía skype, a dos jóvenes venezolanos de diferentes regiones del país (Caracas y Valencia), quienes en la actualidad están desarrollándose académicamente fuera del territorio nacional (Estados Unidos y Argentina) y que participaron de forma voluntaria en el estudio, el cual forma parte del proyecto: “Familias Venezolanas: trayectorias de vida y construcción de la memoria nacional”, que se desarrolla en la actualidad.

El análisis de la información se llevó a cabo con el uso de algunas estrategias propias del método comparativo constante propuesto por Strauss & Corbin (2002) para desarrollar teoría fundamentada, lo cual permitió una aproximación a la comprensión del fenómeno en estudio.

Este artículo reseña brevemente los rasgos personales, la decisión de emigrar y el proceso de adaptación de Ricardo y Valentina, dos jóvenes venezolanos que optaron por emigrar en búsqueda de mejores oportunidades para desarrollar su proyecto vital académico y profesional; al final se presentan algunas puntualizaciones que invitan a profundizar en la discusión sobre el tema.

RICARDO

Ricardo es un joven venezolano de 26 años de edad, oriundo de la ciudad de Caracas, en la actualidad se encuentra realizando estudios de doctorado en Física en una universidad en Florida en Estados Unidos. Está en un programa como becario de esta universidad lo cual le permite trabajar como profesor asistente y realizar sus estudios, en el tercer año de su especialidad. Convive con otros jóvenes venezolanos que conoció en su universidad de origen y con quienes comparte su vida cotidiana y entre todos se apoyan para cubrir los gastos y actividades diarias, una joven estudiante del doctorado en Biología, que es su pareja actual y un joven estudiante del doctorado en Física, ambos realizando programas como becarios en la misma universidad en la que estudia el participante.

En cuanto a sus orígenes Ricardo proviene de una familia de inmigrantes uruguayos que decidieron establecerse en el país por decisión propia, país en el que se desarrollaron académica y profesionalmente. Su padre es profesor universitario y su madre lingüista. El joven se expresa de forma positiva de sus padres y de su crianza y mantiene contacto con sus familiares por medio de las redes sociales.

Sus padres se separaron siendo Ricardo muy pequeño, pero compartían responsabilidades a fin de ofrecer las mejores oportunidades para el desarrollo personal y académico de su hijo. A través de su narración él destaca las costumbres y valores inculcados por sus padres. Ricardo creció en medio de las dificultades que la polarización política del país presentaba para los venezolanos, con el contraste que brinda el que sus padres tenían tendencias políticas diversas, por lo que prefiere aislarse de esa realidad que

le ofrece confusión y concentrar sus esfuerzos en su desarrollo académico y profesional:

Ambos me inculcaron lo importante que era estudiar y trabajar para tener un buen futuro y por eso es que estoy estudiando. Yo los quiero mucho, ellos me quieren bastante y están muy contentos con lo que estoy haciendo (F1, R, S1, p.5).²

Los padres apoyan a Ricardo en su decisión de emigrar en busca de un destino en el cual pudiera realizarse como joven científico y continuar sus estudios universitarios.

DECISIÓN DE EMIGRAR

Ricardo creció en medio de la polarización política que ha afectado al país en los últimos años, por lo que desde pequeño tuvo la oportunidad de ver dos visiones distintas de la realidad venezolana. El destaca como en su hogar materno predominaba una visión negativa de la situación en general del país, la cual era compartida por sus compañeros de clases, tanto en la escuela como en la universidad donde cursó sus estudios de pregrado en el país:

La visión que se manejó en mi casa [materna] es que desde que empezó el gobierno de Chávez hasta ahorita, las cosas se fueron deteriorando y yo creo que ya tal vez 2009, 2010; el discurso que se manejaba tanto en casa de mi mamá, como en general, el que escuchabas de mis amigos de bachillerato y de la Simón Bolívar, era que el proyecto que tienes que tener es tratar de estudiar para irte, porque las cosas parecían que no se estaban arreglando ni se iban a arreglar (F1, R, S2, p. 2).

A pesar de esta visión negativa Ricardo destaca que le tomó mucho tiempo la decisión de emigrar para continuar sus estudios universitarios debido al apego que sentía por el país y por sus familiares:

No comparto ni compartí muchas de las visiones que tenían [amigos y familiares maternos]... yo tenía la visión de que, me gustaría irme pero al mismo tiempo este es mi país, yo lo quiero mucho... Tenía como esas ganas de terminar la carrera y quedarme y ser profesor de la Simón y tratar de ayudar, porque si todo el mundo se va del país, el país invirtió un montón de dinero en educarte a ti y te vas y no le estás devolviendo al país parte de lo que el invirtió en ti y si todos tomamos esa actitud

egoísta, es lo que hace en gran parte que las cosas vayan tan mal. Y esa es la actitud que yo tenía casi hasta el final (F1, R, S2, pp. 2-3).

A pesar de la opinión negativa que el joven recibía de las personas que lo rodeaban en su casa materna y en sus centros de estudios, destacaba el deseo de permanecer en el país y contribuir con sus talentos y potencialidades para el surgimiento de las nuevas generaciones, quizás influido por la visión optimista de su padre acerca de la situación del país:

En la casa de mi papá, el discurso tiene una visión un poco más social, de querer que el gobierno funcione... La visión que tiene mi papá no es que las cosas se estén deteriorando porque el gobierno lo esté haciendo mal, sino que este es un proceso social que está trayendo estas consecuencias y lo mejor que podemos hacer es tratar de prepararnos para que el proceso sea corto... "La parte económica está difícil, tenemos que ahorrar más y tratar de ser más austeros con lo que hacemos"... siempre con una visión de desarrollo del país a lo largo de los años muy diferente de la que podía tener mi mamá (F1, R, S2, p. 3).

El joven describe como paulatinamente las dificultades económicas y las limitaciones para el desarrollo académico y profesional en su área de conocimiento lo llevan a tomar la decisión de emigrar:

Yo también sentía que las cosas se estaban poniendo peor, pero no tan fuerte como ellos [compañeros de clases y familiares maternos] y tal vez por eso me tardó un poco en llegar la angustia de pensar que lo que tenía que hacer era tratar de aplicar en un sitio fuera para irme y para el 2013, 2014, ya yo lo sentía así y estaba convencido de que si lo que quiero es hacer física y hacer buena física, tener una buena oportunidad de hacer investigación, quedarme en Venezuela no parece la mejor opción y creo que lo que puedo hacer es irme (F1, R, S2, p. 3).

Ricardo narra cómo las condiciones en el país se fueron deteriorando al pasar de los años, tanto a nivel político como económico y social, lo cual lo lleva a tomar la determinación de irse a continuar sus estudios en el exterior:

La desesperación de ver que mi universidad cada vez estaba más en paros, que mi tutora se quejaba de que lo que ganaba en la universidad le alcanzaba para comprar un kilo de queso y ya. La presión y todo eso hizo que pensara que lo mejor era irme y que terminara cediendo...en

el 2013 las cosas estaban mal pero llevaban tiempo estando mal, había inseguridad, habían problemas económicos, las cosas están mal... El último año que yo me fui la inflación era terrible, tanto la inflación como la inseguridad (F1, R, S2, p. 3).

El joven decide emigrar con el fin de continuar sus estudios en una universidad que le permita lograr el desarrollo de sus capacidades y potencialidades, por cuanto ve poco probable su realización como joven científico en el país y lograr su deseo de ser investigador en su campo, por lo que en la actualidad realiza estudios de doctorado en una universidad en Estados Unidos:

Me encanta mi país, me encanta la gente, me encanta la música, me encanta comer empanadas! Pero todas las cosas están complicadas y se están poniendo cada vez más complicadas. Al nivel de complicadas que están ahorita no me provoca regresar en este momento y si se siguen poniendo cada vez peor a medida que voy avanzando en el doctorado, no voy a llegar allá a que todo sea un desastre, si tengo otra opción (F1, R, S3, p. 10).

Señala que está en busca de oportunidades de expandirse en su área y que debido a la crisis económica y sociopolítica del país tiene pocas probabilidades de realizar sus aspiraciones, a diferencia del desarrollo que está logrando a través de sus estudios de doctorado en los Estados Unidos.

Sus padres lo apoyaron en su deseo de emigrar, a fin de encontrar mejores posibilidades para su desarrollo en su área. En especial destaca la acogida que tuvo su padre a su decisión:

Si eso es lo que quieres hacer ¡dale! y así te preparas y si en el futuro quieres volver, vuelve y aquí siempre vas a tener una casa, mientras tienes tu casa con tus hijos. Si eso es lo que tú quieres hacer está bien (F1, R, S2, p. 3).

Posiblemente influido por esta visión optimista paterna Ricardo expresa su expectativa de regresar al país si las condiciones de vida mejoran. Sin embargo, resalta que su prioridad está en el logro de una posición que le permita evolucionar en su carrera profesional, posterior a sus estudios académicos y aun cuando no tiene una propuesta definida posterior a sus estudios de doctorado describe que sus intenciones están en la posibilidad de continuar estudios de postdoctorado, un posible puesto en una universidad extranjera o en un centro de investigación en su área. Encontramos aquí

coincidencias con lo expuesto en el trabajo desarrollado por Padrón (2014), en el que sus participantes emigraron a Estados Unidos buscando mejores condiciones de vida, pero pueden regresar al país si las condiciones cambian y las personas elevan su calidad de vida.

Quizás uno de los aspectos que más destaca de la narración de Ricardo sea que la mayoría de los jóvenes que estudiaron con él, tanto en secundaria como en la universidad, se encuentran en la actualidad realizando estudios en el exterior o en una situación económica difícil, tanto ellos como sus familiares, debido a la crisis que en la actualidad se presenta en el país:

Toda la gente que estudio conmigo en el liceo, de las que todavía tengo contacto, todos tienen un rincón en alguna parte... Entre el 2012 y el 2015 yo vi irse muchos amigos y yo me fui en el 2015 y desde que me fui sigo en contacto con mucha gente que ha terminado yéndose del país y no es con ánimo de regresar en un futuro inmediato. Y es el mismo discurso que manejaban casi todos nuestros profesores de la Simón y lo que nos decían era eso: lo importante es que te puedas ir a estudiar a un sitio que te pueda ofrecer lo que la Simón te podía ofrecer hace quince años... Y es una actitud que, dada la situación del país, a mí me parece completamente razonable... mi generación, amigos con los que yo me gradué de la Simón de Física, todos habían hecho las aplicaciones para estudiar en el exterior y a todos los habían aceptado... el asunto, era como un sentimiento colectivo de angustia de que cada día que pasa te va a ser más difícil irte, que es cierto porque cada vez es más difícil acceder a los dólares y las aplicaciones, los exámenes, todos se pagan en dólares y los pasajes... a todos mis amigos de una u otra manera les está costando para subsistir, el dinero no les alcanza para nada... Las familias de mis amigos la están pasando mal y es el sentimiento que manejo con las personas que conozco (F1, R, S2, p. 3).

De esta narración impresiona como existe una presión hacia los jóvenes que experimentan en su entorno inmediato para buscar oportunidades de realización fuera del territorio nacional; la angustia que esta presión les genera frente a las limitaciones cada vez más crecientes para la emigración, por los elevados costos implicados en la misma y el deterioro creciente de la calidad de vida, en vista de la posibilidad de permanecer en el país ante las dificultades cada vez más fuertes a nivel económico, político y social.

También destaca como los jóvenes del entorno cercano a Ricardo reciben presión de sus familiares para emigrar, dado el progresivo deterioro que perciben estos familiares de la situación del país, además del deseo que la generación joven se realice profesionalmente, ante una visión negativa del país y de las posibilidades de realización para ellos, dadas las condiciones presentes en la actualidad:

Con vista hacia el futuro, la gran preocupación era: ¿Cómo hacemos para que la generación nueva se vaya? Esa es la actitud que tenían y tienen todas estas personas, que tenían mis tíos con respecto a mí y los papás de mis amigos: ¡Yo no sé qué vas a hacer tú, pero te tienes que ir!, ¡Yo no sé qué vas a hacer afuera, pero te vas! Y era toda la energía puesta en: ¡Vamos a ver cómo hacemos para que esto se pueda dar! y bueno así son todas esas familias, que son padres de la gente que yo conozco (F1, R, S3, p. 17).

Esta mirada de estos jóvenes y su entorno inmediato nos da un panorama bastante preocupante de la vivencia que pueden tener algunas personas sobre el futuro, debido a las condiciones actuales presentes en el país y cómo esto repercute de manera significativa en la decisión de estos jóvenes de emigrar, como una forma de sobrevivencia:

Siempre pasa esto de que ¡Ay, yo tengo un amigo en Chile que está estudiando y se está quedando con un amigo mientras consigue trabajo! Eso tiene un efecto que, como tiene mucho tiempo ocurriendo se retroalimenta a sí mismo, porque es más fácil ir afuera y encontrar una comunidad de venezolanos que pasaron por una cosa muy similar hace algún tiempo. De la manera que yo siempre lo he visto... con mis amigos los he aconsejado: ¡Sí tú tienes la oportunidad de irte, yo creo que es lo mejor en este momento! (F1, R, S3, p. 17).

A través de estas líneas Ricardo nos ha compartido su vivencia, en la cual se presentan contradicciones entre el deseo de continuar en el país y apoyar al surgimiento de las nuevas generaciones por medio de la docencia en su universidad de origen; las presiones familiares y del contexto donde se desenvuelve en los cuales está presente la emigración como una forma de sobrevivencia a la crisis a todo nivel que vivencian en el país y su deseo de realizarse como investigador en su área, para lo cual señala poco estímulo e inversión en el país.

También nos comparte la experiencia de cómo los jóvenes que han salido del país están brindando apoyo, formando asociaciones con sus pares a fin de ayudar a otros jóvenes en el tránsito de salida del país y adaptación a las nuevas condiciones en el país de destino.

Un aspecto interesante a destacar es que Ricardo pertenece a una clase social media alta, lo cual describe durante sus narraciones, y que esto le permitió el acceso a escuelas de alto nivel en las cuales pudo desarrollar su potencial, así como acceder al contexto en el que se desenvuelve con sus compañeros cercanos y familiares maternos. Esto de alguna manera guarda relación con lo que plantean en su artículo De la Vega & Vargas (2014), donde destacan que los venezolanos que con mayor frecuencia emigran al exterior son los que poseen mayor poder adquisitivo, sin embargo, esta realidad ha cambiado en los últimos años. Freitez (2018) describe que el 12% de los hogares entrevistados con emigrantes corresponde a los estratos más pobres de la población.

Otro dato que causa preocupación descrito por esta autora es que el 80% de la emigración reciente desde Venezuela ha salido básicamente durante los años 2016 (38,5%) y 2017 (40,3%), asunto que también es discutido en el artículo de opinión de Cañizalez (2018). Esto nos habla del deterioro creciente de la calidad de vida en el país y de cómo las personas recurren a la emigración como medio de buscar nuevas oportunidades que permitan mejorar las condiciones actuales y apoyar a los familiares que permanecen en el país.

PROCESO DE ADAPTACIÓN

En cuanto al proceso de adaptación al país de destino Ricardo expone que ha sido muy bueno, por cuanto en la universidad en la cual está estudiando hay varios jóvenes egresados de su misma carrera y de la universidad en la que cursó estudios de pregrado, por lo cual ha sido bastante positiva su adaptación a su nueva realidad en los Estados Unidos. Inclusive en esta universidad hay una asociación de jóvenes venezolanos que se reúnen con regularidad y comparten sus vivencias y costumbres, como comidas y música típicas. Esta adaptación positiva le ayuda a sobrellevar la nostalgia por la familia y por las costumbres propias del venezolano:

Extraño a mi familia, pero no me siento demasiado mal porque estoy consciente que esto lo estoy haciendo porque me voy a preparar mejor para mi futuro. Así que, como todo el mundo ha sido muy amable, me

he sentido en casa. Tuve la suerte de llegar y estaban dos amigos que hicieron toda la carrera conmigo y cuando llegué ellos estaban aquí, entonces fijate que llegué y tenían preparadas arepas (F1, R, S1, p. 3).

Adicionalmente a la buena adaptación que ha tenido Ricardo, también se evidencia que sus talentos le han permitido abrirse camino en la universidad en la cual labora y estudia en la actualidad. Él reconoce que la preparación recibida en Venezuela le ha permitido abrirse paso y lograr establecerse en el país de destino:

El departamento de Física está muy contento con nosotros... están todos encantados, ¡Ay, que los venezolanos que nos están mandando son espectaculares!, ¡Claro, la Simón Bolívar nos preparó súper bien!, pese a todos los problemas económicos y los líos de los paros, nuestros profesores son muy buenos (F1, R, S1, p. 3).

Ricardo desde el exterior presta apoyo tanto a sus familiares como a otros jóvenes estudiantes de su universidad de origen que deseen realizar estudios en el exterior. Señala que a través de su estadía ha logrado ayudar a su familia en la obtención de medicamentos y, junto a sus compañeros en la universidad, prestan apoyo a jóvenes venezolanos que desean emigrar:

Estoy pendiente de mi familia, de cómo están, cada vez que puedo ayudar los ayudo, igual con toda la comunidad de físicos que conozco de la Simón. Está el problema del cambio, que es tan difícil cambiar dinero en Venezuela en dólares y algunas de las aplicaciones a las universidades se tienen que hacer en dólares. Somos una comunidad grande los que ya estamos afuera y tratamos de ayudar a la gente que quiere salir afuera a que puedan aplicar (F1, R, S1, p. 3).

Como se describió en la sección anterior las personas que han emigrado crean asociaciones y apoyan a otros venezolanos a lograr su salida del país y adaptarse a su nueva condición en el país de destino. Ricardo, al igual que otros venezolanos que han emigrado prestan ayuda a sus familiares que se encuentran en Venezuela, dadas las limitaciones que se encuentran en el país para el acceso a bienes, como por ejemplo de medicamentos.

Uno de los aspectos más importantes a destacar de la historia de Ricardo es que este joven venezolano forma parte de un fenómeno conocido como migración selectiva, el cual se caracteriza porque las personas que emigran

tienen talentos especiales entre los que destacan: investigación, arte, música, deporte, entre otros, por los cuales se les otorga una visa especial. De La Vega & Vargas (2014) describen que este tipo de migración es frecuente en los países desarrollados donde hay políticas para la captación de este tipo de personal altamente especializado, que ya ha sido formado en otros países y permite "...el aporte a la generación de nuevas ideas, innovación y conocimiento...[en razón de ello] identificar y captar a ese personal directamente para aprovechar su conocimiento se ha convertido en un tema estratégico para aquellos países que pretenden progresar acortando tiempos..." (p. 68). Los profesionales ya capacitados vienen a enriquecer con sus aportes a estos países, mientras salen de su lugar de origen por el deterioro de la calidad de vida debido a problemas económicos, políticos y sociales, tal como ocurre en Venezuela. Esto ha conducido a una pérdida sensible de potencial humano que se ha formado en el país, que busca en otros destinos lograr el desarrollo de su talento, como ocurre en el caso de Ricardo, quien describe que en Venezuela no hay estímulo para desarrollarse en una carrera como es la Física.

Esta situación es discutida por Requena & Caputo (2016), los autores exponen que este fenómeno de salida de personas talentosas del país se ha denominado fuga de cerebros y entre sus causas se encuentran la búsqueda de mejora de la calidad de vida y de condiciones laborales adecuadas, la posibilidad de realizar investigación científica en su área en otros países y el clientelismo político que desestimula la inversión en talentos. Las consecuencias para el país de esta pérdida de talentos son graves, porque aunado a la pérdida del tiempo y dinero que se ha empleado en la formación de este capital intelectual, se encuentra también la reducción de la generación de relevo para el país y, por lo tanto, de las personas que potencialmente podrían formar a las nuevas generaciones.

VALENTINA

Valentina es una joven de 19 años procedente de la ciudad de Valencia, en la actualidad estudia Contabilidad en una universidad de Buenos Aires. Lleva más de un año en esta ciudad y comparte con sus padres con quienes ella emigra. Es hija única y deja atrás a las familias de los padres que viven en ciudades del interior de Venezuela.

La familia de Valentina tiene una característica que la hace particularmente atractiva, es una familia nuclear que decide emigrar junto con la hija a fin

de brindarle acompañamiento y protección mientras realiza estudios de educación superior en un país extranjero y en busca de nuevas oportunidades de desarrollo personal y profesional.

A través de la historia de Valentina podemos aproximarnos a las dificultades por las que afronta una familia que emigra. Esto implica procesos de cambio y adaptaciones más complejas en las cuales se afecta la estabilidad de la familia, sus dinámicas y vínculos familiares, así como sus expectativas frente al futuro y significados del proceso migratorio para cada miembro de la familia.

Gutiérrez y Herrera (2017) describen que al emigrar en familia se facilita el proceso migratorio, debido a la presencia incondicional de apoyo y colaboración entre los miembros para enfrentar las situaciones que se vivencian durante el proceso. En la narración de Valentina está presente como el grupo familiar se da apoyo para resolver las situaciones de la vida diaria. Al principio Valentina inicia jornada laboral junto a sus padres mientras se adaptan a la realidad del país de acogida, pero paulatinamente los padres deciden asumir la responsabilidad de la carga económica, mientras la hija se dedica exclusivamente a su actividad académica, da apoyo a sus padres en las labores domésticas y en las diligencias correspondientes al mantenimiento del hogar:

Cuando yo salía a algún lugar siempre mis papás me llevaban y me buscaban, cuando iba al colegio, cuando iba a ver a alguna amiga o algo, ese era como mi diario. Yo no iba de compras, a buscar algo para la comida, yo no iba a pagar facturas, yo no iba a hacer ninguna diligencia que necesitaran mis padres, sino que yo estaba en la casa, estudiando y ya está, eso es todo. Yo no trabajaba, yo no hacía más que estudiar y ya. En cambio acá obviamente, me manejo en transporte público, que antes nunca hice. Me ha tocado trabajar, me ha tocado hacer diligencias de grande, por así decirlo, constantemente estoy haciéndolo (F2, V, S1, p. 5).

Cada persona que emigra debe hacer frente a nuevos retos, riesgos y responsabilidades, así como la aceptación de las pérdidas que genera el abandono del país de origen. En el caso de Valentina observamos un fenómeno de paso a la vida adulta, en el cual ella emigró en familia, fue uno de los principales protagonistas de este proceso migratorio, realizó trámites para ella y sus padres, e investigó sobre el posible país de destino que más

se adecuara a sus posibilidades. Es interesante en la narración de la joven como el proceso migratorio le permitió asumir aspectos propios de la vida adulta, responsabilidades de hogar y sobre su propia vida, como iniciar en un empleo, escoger la carrera y universidad más adecuada a sus necesidades, aprender a usar transporte público, apoyar en procesos de pago de servicios, mantenimiento del hogar entre otros. Todo ellos son muestra de una rápida evolución si se considera que el año anterior era una joven que estudiaba en un colegio privado, era llevada por sus padres en carro a todas sus actividades y no tenía otra ocupación que estudiar.

Sin embargo, este proceso de cambio acelerado que experimenta la joven luego de su migración choca con las demandas de su padre, que aún persiste en la imagen de una joven dependiente a quien le limita sus posibilidades de intercambio social con amistades, por lo cual tienen frecuentes discusiones propias de las dificultades de los padres a la nueva dinámica que se establece en el país donde residen.

En la actualidad se evidencia que el padre y la hija colaboran con las actividades para el sostenimiento del hogar en la vida diaria, la madre es la principal proveedora en el hogar. Esto coincide con lo expuesto por Mora (2007), cuando sostiene que en las familias de clase media se observa como los roles masculinos y femeninos se encuentran evolucionando hacia formas más equilibradas e igualitarias, en las cuales se pueden compartir las responsabilidades del hogar.

DECISIÓN DE EMIGRAR

Valentina describe que su deseo de emigrar parte de su vivencia en Venezuela, que no le ofrecía las oportunidades que ella deseaba para desarrollar su proyecto de vida, sin embargo siente nostalgia por la separación de sus familiares, en especial de sus abuelos maternos. Sin embargo, no tiene expectativas de volver al país. En su realidad hay coincidencias con los hallazgos de Guerra (2013) y de Antoni y Escalante (2016), quienes mencionan que las vivencias de tristeza de las personas participantes de sus investigaciones estaban referidas a la separación de los familiares, aunque ellas no cambiaban sus deseos de retornar al país de origen. Pero, contrario a lo expresado por Valentina, sus padres desean retornar al país una vez que ella culmine sus estudios, lo cual choca con los anhelos de la joven quien aspira que además de su familia nuclear, su familia extendida también pueda emigrar para retornar a épocas anteriores en las cuales sentía el intercambio

y disfrute de los vínculos familiares positivos y con una buena expresión de cordialidad y afecto.

Mis padres como tal tienen el norte de querer regresar a Venezuela en unos años, antes o después que yo me gradúe, cosa que yo no comparto. No estoy de acuerdo, ni tampoco me gustaría hacerlo, aunque respeto su opinión, pero no me parece. Aunque yo preferiría más bien que se hiciera el sacrificio, por ejemplo, mi abuela y mis abuelos, si así lo quisieran, pudieran estar acá... Me gustaría que ellos estuvieran aquí porque sé que tendrían una muchísima mejor calidad de vida, porque sé cómo son los viejitos aquí, cómo viven aquí, cómo sé que se sienten aquí (F2, V, S1, p. 6).

Esto permite comprender que la decisión de emigrar con toda la familia, si bien puede facilitar procesos de adaptación, también puede implicar cambios debido a las demandas que imponen las expectativas y necesidades de cada miembro del grupo familiar, las que pueden ser distintas en diferentes ámbitos y llegar a ser fuente de conflictos para ser resueltos dentro del seno de la familia.

Valentina y su familia toman la decisión de emigrar debido al deterioro progresivo de las condiciones de vida que observan en el país. En el país de acogida ella ha logrado continuar estudios a nivel superior en una carrera de su agrado, en la cual desea desarrollarse profesionalmente, además de estar en una universidad que le brinda la oportunidad de estudiar gratuitamente. Este aspecto resultó determinante en la decisión familiar de emigrar del país, debido al elevado costo de las instituciones privadas en Venezuela, que superaba la posibilidad económica de su grupo familiar y las dificultades presentes en la educación superior pública en el país, que influye de forma negativa en la calidad de esta educación.

La joven refiere que el deterioro progresivo de la calidad de vida de su grupo familiar y del país en general, fue decisivo para la movilización, junto a su familia, hace un año. Describe que desde que era estudiante de bachillerato había tomado la determinación de salir del país dadas estas condiciones que vivenciaba como negativas para su desarrollo personal y profesional así como el de su familia:

Lo que dio origen a querer salir del país como tal era toda la situación en que yo me sentía y creo nos sentimos todos nosotros como venezolanos, y yo en especial como joven, de no ver una luz, un futuro para mí y

para mi familia. Esto me desesperaba demasiado y me sentía muy mal emocionalmente. Estaba así como estancada en lo que quería hacer con mi vida y lo que quería que mis papás también pudieran hacer. Entonces era como una frustración constante que me llamaba y me decía en la cabeza: "Tienes que estar en otro lugar, tienes que buscar un futuro mejor para ti y para tu familia también"(F2, V, S1, p. 2).

Durante su narración la joven expone que ella realizó los trámites correspondientes para lograr emigrar y ubicó la universidad más adecuada de acuerdo a sus requerimientos. Valentina escoge Argentina como país de destino debido a que observa facilidades para los jóvenes migrantes que podían favorecer su futura adaptación:

Estuve averiguando y vi...el lugar que era más abierto para recibir a estudiantes, a personas jóvenes y para el tipo de familia que somos nosotros como tal era Buenos Aires. En otros países la educación es privada, en otros países el campo laboral es muy limitado, la parte de la residencia también es muchísimo más limitada, son mucho más estrictos. En cambio acá son mucho más abiertos y es mucho más sencillo en ese sentido y fue algo que me llamó mucho la atención y es un país muy bonito, y fue lo que me llamó la atención para escoger como tal a Argentina y Buenos Aires (F2, V, S1, p. 2).

La joven describe en el país de destino aspectos que considera importantes y que se planteó al momento de iniciar la búsqueda de un lugar al cual emigrar, decidió por Argentina y en especial Buenos Aires, donde logra concretar sus aspiraciones personales, académicas y profesionales.

Es interesante que la joven realiza su proceso migratorio con su familia nuclear, frente a lo cual refiere:

Mis papás al ver toda la situación se sentían como desesperados, en el sentido de que si a mí me pasaba algo y estaba acá, no iban a tener manera de cómo enviarme dinero, porque ¿bajo qué moneda me podrían dar dinero estando acá? Entonces estaban así como entre la espada y la pared de no saber si lo mejor era irse conmigo o quedarse, porque estaban pensando con el corazón, sabes esa cuestión de lo que se debe hacer y lo que se quiere hacer... al final nos vinimos todos juntos y estamos acá (F2, V, S1, p. 2-3).

Esta decisión de emigrar afectó la vida y las rutinas de este grupo familiar que tuvo que pasar por un proceso de adaptación al país de destino que ha influido de forma decisiva en su situación actual.

PROCESO DE ADAPTACIÓN

El proceso de adaptación de Valentina y su familia a su nueva realidad ha tenido sus altibajos. En un inicio fueron acogidos por un amigo de su madre quien les prestó apoyo en los primeros meses, mientras los padres lograron conseguir empleo y ahorrar dinero para tener su propio espacio:

Ya tenemos como un hogar, ya tenemos nuestro espacio dentro de todo, un poquito accidentado, pero es nuestro espacio, tenemos nuestras cosas, ¡gracias a Dios!, mis papás tienen trabajo (F2, V, S1, p. 3).

La joven narra lo difícil de la adaptación de ella y sus padres, el logro de empleos estables y la consolidación de un hogar en el cual desarrollar su vida cotidiana. Refiere que las enseñanzas de su familia, los valores y normas de comportamiento fueron muy importantes para su proceso de adaptación en el país de acogida:

Me han enseñado muchísimo, porque en la actualidad, a lo largo de mi vida, todos esos valores los he usado, quizás más en la actualidad porque podía decirte que, desde que estamos acá, fue ese momento en el que mis padres me sacaron de esa especie de burbuja en la cual estaba allá en Venezuela. Me tocó ver otra realidad, una realidad donde el mundo no es fácil, la vida no es fácil... hay que saber sobrellevar eso con la mejor educación demostrando todo lo que mis padres me enseñaron y lo que yo como persona soy (F2, V, S1, p. 5).

Uno de los aspectos que destaca en su proceso de adaptación fue la exigencia a nivel académico la cual percibe superior a lo que experimentó en Venezuela:

Si, al principio de verdad que me costaba demasiado, muchísimo. Siendo sincera, allá en Venezuela era una alumna de 19 y 20, de las mejores de la clase, pero aquí al llegar fue como un choque...a nivel académico son bastante exigentes en materias como: álgebra, análisis matemático, que son bastante pesadas, me costaron, gracias a Dios las aprobé, me llena de orgullo...Por ejemplo de ser una alumna de 19 puntos, acá la escala es del 1 al 10, pasé a ser una alumna de 4, luego

fui una alumna de 5, luego una de 7, luego una alumna de 8 y ahí voy (F2, V, S1, p. 3).

A pesar de las dificultades gradualmente la familia se ha ido asimilando a las pautas de la cultura bonaerense, por lo que se podría decir que están experimentando lo que Gutiérrez y Herrera (2017) describen como el fenómeno de la aculturación, en el cual las familias adoptan costumbres del país de acogida, manteniendo características del país de origen, en una especie de intercambio que les permite adaptarse a la cultura y el estilo de los habitantes del país de acogida.

Mi cumpleaños, una comida, las hallacas en diciembre, todas esas cosas obviamente pegan. A mis padres obviamente, les ha pegado muchísimo... A nivel de las amistades me afecta pero a nivel de mi familia, es como que todo, porque muchas veces uno se siente acá que uno, como le dije a mi mamá en estos días, puedes hacer todo lo que quieras a nivel económico, a nivel educativo, por ejemplo, como es mi caso; pero eso queda incompleto porque no tienes a toda tu familia allá y allá, todos se deben sentir incompletos porque tampoco tienen a toda su familia allá. Es como una situación que nos compromete a todos, que ninguno se salva (F2, V, S1, p. 4).

A lo largo de sus narraciones el afecto y la nostalgia por sus familiares que permanecen en el país es lo que predomina en las dificultades de la joven para adaptarse a su nueva situación en el país en el que reside actualmente.

A MANERA DE CIERRE

Tanto Valentina como Ricardo ven en la migración una posibilidad de realización de su proyecto de vida y alcanzar así posibilidades que no pueden tener en Venezuela. Debido a la crisis a nivel económico, político y social los jóvenes significan esta salida del país como la oportunidad de desarrollar sus talentos y potencialidades. Seleccionaron el país de destino por las ventajas presentes en el mismo de acuerdo a sus necesidades y expectativas de desarrollo académico y profesional. Sin embargo, en sus vivencias está presente la nostalgia por las experiencias vividas en el país y por el afecto hacia sus familiares que aún se encuentran en Venezuela.

Ambos jóvenes se desarrollaron en los últimos años en el país los cuales han estado marcados por la polarización política y describen cómo han

observado un deterioro progresivo de la calidad de vida del venezolano, situación que ha favorecido su decisión de emigrar.

Los participantes relatan sus dificultades en el proceso de adaptación a su nueva realidad y el mantenimiento de las costumbres y valores que los definen como venezolanos, en un proceso de adaptación por medio del cual se asimilan a los modos y cultura de su país de acogida.

Ricardo plantea la posibilidad de volver a Venezuela si las condiciones de vida mejoran y puede desarrollarse profesionalmente, aunque destaca que esto es poco probable debido al progresivo deterioro de las condiciones de vida existentes, como consecuencia de la crisis a todo nivel que sucede en el país y el poco estímulo para el desarrollo profesional de un científico en su área. Condición asegurada en el país de acogida. El joven plantea como sus opciones frente al futuro: la posibilidad de continuar estudios de postdoctorado, desarrollarse en el área de investigación en una institución de prestigio o tal vez optar por un puesto en una universidad reconocida, opciones que lo alejan de la posibilidad de retorno a Venezuela.

Valentina no desea volver al país porque señala que las condiciones de vida están en deterioro progresivo y no percibe que pueda desarrollar su proyecto de vida, ni el de su familia en Venezuela. Aspira al reencuentro con su familia de origen, al emigrar estos al país de acogida en el que se encuentra. Esto contrasta con el deseo de sus padres de regresar a Venezuela al culminar ella sus estudios universitarios.

La visión que nos permiten tener estos jóvenes venezolanos orienta la discusión hacia la responsabilidad que tenemos como sociedad para hacer frente a esta realidad que nos impacta negativamente en la actualidad.

Cada vez es más numerosa la cantidad de personas que están saliendo del país en busca de oportunidades de mejoramiento de su calidad de vida y en algunos casos se puede evidenciar que hay una presión social para que la generación joven salga del país en busca de nuevas oportunidades debido al deterioro de las condiciones de vida en general que describen los participantes.

Si bien es cierto que Ricardo y Valentina son parte de una clase media en el país y que hasta fecha reciente era la clase media la que principalmente emigraba, en la actualidad se puede observar que también las personas pertenecientes a las clases sociales más desventajadas económicamente

también están emigrando y que esta emigración ya no solo está ocurriendo entre personas con gran preparación, sino que también las personas con baja capacitación están emigrando del país.

Esto nos lleva a reflexionar como sociedad venezolana, independientemente de la postura política que cada ciudadano tenga, sobre la importancia de promover el desarrollo de oportunidades para que los jóvenes permanezcan en el país y puedan alcanzar en él la posibilidad de mejora, perfeccionamiento y progreso. Es claro que esta aspiración pasa por cambios estructurales que dependen del Estado y que involucran la necesaria reconstrucción del tejido social para que los venezolanos podamos vernos como una sociedad inclusiva y los ciudadanos destaquen la importancia de su pertenencia al país. Un país en el cual los jóvenes puedan sentir que aquí es posible construir su futuro y que en él lograrán realizar su proyecto de vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Antoni, A. & Escalante, S. (2016). Vivencias del duelo migratorio de jóvenes venezolanos residenciados en el exterior. “No soy de aquí ni soy de allá”. Trabajo de grado. Caracas: Universidad Metropolitana. Recuperado de: <http://andromeda.unimet.edu.ve/catalogo/>
- Cañizalez, A. (3 de mayo de 2018). La discusión pública sobre la diáspora venezolana. *PRODAVINCI.COM*. Recuperado de: <https://prodavinci.com/la-discusion-publica-sobre-la-diaspora-venezolana/>
- De La Vega, I. & Vargas, C. (2014). Emigración intelectual y general en Venezuela: una mirada desde dos fuentes de investigación. Bitácora-e: *Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios sociales, Históricos y Culturales de la Ciencia y la Tecnología*, (1), 66-92. Recuperado de: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/38748/articulo3.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- España, L. & Ponce, M. (2018). Pobreza y misiones sociales. *ENCOVI 2017*. Recuperado de: <https://encovi.ucab.edu.ve/wp-content/uploads/sites/2/2018/02/ucv-ucab-usb-encovi-pobreza-2017.pdf>
- Flick, U. (2014). Introducción a la investigación cualitativa. Madrid: Morata.
- Freitez, A. (2018). Emigración. *ENCOVI 2017*. Recuperado de: <https://www.ucab.edu.ve/wp-content/uploads/sites/2/2018/02/Presentaci%C3%B3n-Emigraci%C3%B3n-ENCOVI-2017-1.pdf>

- Guerra, G. (2013). *Vivencia del proceso de la intención de emigrar en los jóvenes venezolanos*. Trabajo de Grado. Caracas: Universidad Metropolitana. Recuperado de: <http://andromeda.unimet.edu.ve/catalogo/>
- Gutiérrez, I. & Herrera, A. (2017). *Migración de cuatro familias venezolanas: un punto de inflexión en la vida*. Trabajo de Grado. Caracas: Universidad Metropolitana. Recuperado de: <http://andromeda.unimet.edu.ve/catalogo/>
- Mora, L. (2018). El contexto venezolano de inicios del siglo XXI: rasgos de un país y su gente. *Procesos Históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, (34), 32-67. Recuperado de: <http://revistas.saber.ula.ve/index.php/procesoshistoricos/article/view/12167/21921923278>
- Mora, L. (2007). La familia en la sociedad de hoy. Vivencias de venezolanos de la clase media. *Athenea Digital*, (11), 56-82. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/viewFile/60096/70251>
- OIM (9 de noviembre de 2018). *El número de refugiados y migrantes de Venezuela alcanza los 3 millones*. Recuperado de: <https://www.iom.int/es/news/el-numero-de-refugiados-y-migrantes-de-venezuela-alcanza-los-3-millones-0>
- Padrón, J (2014). *Vivencia del Proceso de emigración en venezolanos con edades comprendidas entre 25 y 40 años en el periodo 2013- 2014. Caso emigración Estados Unidos*. Trabajo de grado. Caracas: Universidad Metropolitana. Recuperado de: <http://andromeda.unimet.edu.ve/catalogo/>
- Requena, J. & Caputo, C. (2016). Pérdida de talento en Venezuela: Migración de sus investigadores. *Interciencia*, 41(7), 444-453. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/339/33946267002.pdf>
- Strauss, A. & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquía

¹El contenido de este artículo forma parte del Proyecto de Investigación UCV-Sociedad N° PSU-07-8849-2017/1, titulado “Familias Venezolanas: trayectorias de vida y construcción de la memoria nacional”, financiado por el Centro de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad Central de Venezuela, CDCH-UCV y bajo la coordinación de Leonor Mora Salas.

²Leyenda para registro de citas textuales: F2, V, S1, p. 1, F2: familia 2, V nombre del participante, S1 Número de sesión, p. 1, página de ubicación de la cita